



FRATERNIDAD DE AGRUPACIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR N°8 "SAGRADO CORAZÓN" FASTA
Red Educativa Fasta

Metanoia

Revista electrónica institucional

EL ORDEN Y LA VERDAD

EN EL PENSAMIENTO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

La Obra de Santo Tomás

Santo Tomás de Aquino, Doctor de la Iglesia, es miembro de la Orden de Predicadores (Frailes Dominicos), fundada por el sacerdote español Santo Domingo de Guzmán.



Nació en 1225 y murió en 1274. A pesar de su corta vida, es el pensador cristiano más importante de la historia y uno de los mayores escritores del mundo. Su pensamiento fue asumido por el Magisterio de la Iglesia como propio a poco después de la muerte del Santo Doctor, y con frecuencia los Papas han confirmado a lo largo de estos siglos este hecho. La teología de Santo Tomás es la teología de la Iglesia, y es la que debe enseñarse a los futuros sacerdotes, afirmó el Concilio Vaticano II, haciéndose eco de este principio.

La obra de Santo Tomás destaca en la dimensión científica, ante todo por su extensión y variedad. Según los distintos biógrafos, Santo Tomás escribió aproximadamente 120 obras, varias de ellas en más de un tomo. Una de las ediciones completas de sus obras tiene más de 20.000 páginas en cuarto mayor, a dos columnas, escritas por Tomás. Pero si tenemos en cuenta que el Doctor Angélico no sólo escribió, sino que además dedicaba tiempo a la oración, al estudio, a la reflexión, y a dar soluciones a las dificultades por las que le consultaban; y que además el tiempo que dedico a escribir fue poco más de veinte años, sorprende que pudiese brotar tanta sabiduría de su pluma.

Pero no es solo la extensión; la profundidad que tienen sus escritos, que hablan de un profundo proceso reflexivo, de una penetración intelectual e incluso de síntesis donde lleva a plenitud el pensamiento de quienes se nutre en ocasiones, confirman la grandeza intelectual del Aquinate.

Sin duda, uno de los aspectos sobresalientes de su vida es su pasión por la verdad. León XIII dirá de él "amante únicamente de la verdad". La búsqueda de la verdad lo mueve siempre, incluso desde la niñez, cuando no le son suficientes las respuestas de los monjes a su incansable pregunta "¿Qué es Dios?"



FRATERNIDAD DE AGRUPACIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR N°8 "SAGRADO CORAZÓN" FASTA
Red Educativa Fasta

Metanoia

Revista electrónica institucional

Esta actitud le permitió beber del pensamiento de muchos, sin importar quienes fueran, si es que allí encontraba la verdad, y servirse de ello según mejor le parece. Es un apóstol de la verdad, y eso se desprende no solo de sus obras sino también de su propia vida.

El Orden, camino para la Verdad

Otro de los aspectos sobresalientes de la obra de Santo Tomás, que destaca en todos sus escritos y que incluso le determina en el campo científico, es el orden perfecto con que piensa, elabora, reflexiona y escribe.

Santiago Ramírez, comentando esta cualidad, escribe:

"...Con verdad se ha dicho de él que es el genio del orden. Siempre lo busca con tesón y agudeza en los libros que comenta, ya sean de la Escritura, ya de Aristóteles; ora del Aeropagita, ora de Boecio, ora del Maestro de las Sentencias. Pero sobre todo lo persigue en sus obras originales. El autógrafo de la Summa contra Gentiles es aleccionador a este propósito; allí se ve con frecuencia la transposición de argumentos y hasta de capítulos enteros, escritos de primer golpe, para reducirlos a un orden más preciso y riguroso, no obstante que dicha obra no estaba destinada directamente a las escuelas. ¿Cuánto más, pues, en la Summa Teológica? Baste decir que en ella todo está trazado y ensamblado con arte insuperable: tratados, cuestiones, artículos, argumentos y hasta las mismas objeciones. Santo Tomás puso en ello singular empeño, sabiendo que no hay verdadera ciencia sin orden, y que el principal defecto de una obra didáctica es su falta de orden..."

Como vemos, el orden es primordial en la obra de Santo Tomás; su pensamiento se rige por el orden, tanto en las ciencias como en la vida espiritual; en la Filosofía como en la Teología.

Cada uno de los aspectos de la filosofía que desarrolla el Santo Doctor, e incluso toda la dimensión filosófica se encuentra regida por el orden. Y lo mismo sucede en sus escritos teológicos.

Para Santo Tomás el orden es el camino que le permite llegar a la verdad; y él lo ve con tanta claridad que afirma que sin orden no es posible siquiera adentrarse en el campo de las ciencias.

Cuando hablamos de orden en Santo Tomás, parece necesario hacer algunas aclaraciones: no es lo que comúnmente entendemos cuando decimos que hay que ser ordenados en nuestras cosas, en nuestros tiempos o en nuestras acciones. No se trata simplemente un orden expositivo en las ciencias, y ni siquiera el orden de las ideas en las operaciones racionales previo a la exposición. Todo esto es orden y es necesario.



FRATERNIDAD DE AGRUPACIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR N°8 "SAGRADO CORAZÓN" FASTA
Red Educativa Fasta

Metanoia

Revista electrónica institucional

Pero en Santo Tomás el orden va mucho más allá. Involucra lo anterior pero también lo supera. Se trata de descubrir cómo ordenar todo según la Verdad que es el mismo Dios; se trata incluso de conocer las cosas como el mismo Dios las conoce. Porque el orden ya existe en el universo; Dios ha creado con orden y en el orden. Y si la inteligencia quiere acercarse a Dios y su obra debe hacerlo buscando la verdad en el orden.

Por eso no extraña que se armonicen perfectamente en él, por ejemplo, el orden natural y el orden sobrenatural; complemento uno del otro

Es importante partir de la idea que Santo Tomás no tiene dificultades, no necesita demostrarse a sí mismo la importancia, el lugar que tiene el orden en las ciencias y en la búsqueda de la verdad. Es esto algo que él tiene serenamente adquirido. Su afán al hablar del orden no es por él sino por nosotros.

Su preocupación es mostrar al mundo y a las ciencias la necesidad de ordenar; de someterse sin miedos y con prontitud al orden ya existente. Demostrar que la sabiduría y el orden van de la mano. Porque el orden permite el desarrollo armónico del conocimiento científico en la búsqueda de la verdad, y orienta a la inteligencia en la adquisición de la misma ayudándole a evitar errores.

El Orden en la Obra de Santo Tomás

Teniendo en cuenta lo vasto de los escritos tomistas, podemos considerar brevemente tres aspectos en los cuales el orden guía su pensamiento.

En primer lugar, hablamos de la relación entre el orden natural y el orden sobrenatural. El primero es aquel en que toda la creación ha sido hecha, y donde el hombre, como culmen de esa obra, está también inserto. El orden sobrenatural, propio de Dios, le viene dado al hombre como un regalo y una vocación, pues a él está llamado.

Santo Tomás insiste en marcar la armonía entre ambos órdenes. En los inicios de la Summa Teológica afirma: *"...Como la Gracia no destruye la naturaleza, sino que la perfecciona, es necesario que la razón se ponga al servicio de la fe, como la inclinación natural de la voluntad rinda obsequio a la caridad..."*

Es claro en el pensamiento del Santo Doctor, como lo expresará en muchas otras partes de sus obras, que el orden de la Gracia no se añade ni disputa con el orden natural, sino que al ser ambos obra del mismo Autor complementan perfectamente la vida del hombre, único ser del orden natural capaz de asomarse al orden sobrenatural. Y la Gracia perfecciona y hace al hombre capaz de Dios, pero desde la misma realidad de su naturaleza, ordenada, puesta en orden, según el designio del Creador, desde los comienzos. Y aquí Santo Tomás habla de síntesis, complemento perfecto y respeto exquisito a lo que corresponde a cada orden.



FRATERNIDAD DE AGRUPACIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR N°8 "SAGRADO CORAZÓN" FASTA
Red Educativa Fasta

Metanoia

Revista electrónica institucional

En segundo lugar, hablamos del orden en el campo filosófico. En el prólogo de su comentario a la Ética a Nicómaco, de Aristóteles, Santo Tomás afirma:

“Es propio del sabio ordenar, y por ello la sabiduría es la perfección mayor de la razón, de la que es propio conocer el orden. En efecto, las potencias sensitivas conocen algunas cosas en absoluto, pero el conocer el orden de unas cosas a otras es exclusivo del entendimiento o de la razón (...). Ahora bien, el orden es objeto de la razón de cuatro maneras: Hay un orden que la razón no construye sino que se limita a considerar, y este es el orden de las cosas naturales. Hay otro orden que la razón introduce, al considerarlo, en sus propios actos, como cuando ordena sus conceptos entre sí y los signos de los conceptos que son las voces significativas. Hay un tercer orden que la razón introduce, al considerarlo, en las operaciones de la voluntad. Por último, hay un cuarto orden que la razón introduce, al considerarlo, en las cosas exteriores, de las que ella es causa, como el arca o la casa.

Y como la consideración de la razón se perfecciona por el hábito, según estos diversos órdenes, que la razón propiamente considera, se constituyen las diversas ciencias.

Pues a la Filosofía Natural pertenece considerar el orden real, que la razón humana considera pero que no construye. Y aquí se toma la Filosofía Natural en su sentido amplio, abarcando también la Metafísica.

El orden que la razón introduce al considerarlo en sus propios actos pertenece a la Filosofía Racional o Lógica, de la que es propio considerar el orden de las partes de la oración entre sí, y el orden de los principios entre sí y respecto de las conclusiones.

El orden de las acciones voluntarias pertenece a la consideración de la Filosofía Moral.

Por último, el orden que la razón introduce, al considerarlo, en las cosas exteriores, pertenece a las Artes Mecánicas.”

Es esta una clara exposición de cómo Santo Tomás desarrolla su filosofía, relacionándola con la totalidad del universo creado e incluso con el mismo Dios.

En tercer lugar, hablamos del orden en el campo teológico. La obra cumbre de Santo Tomás es precisamente la Summa Teológica, y lo que la hizo insuperable en estos siete siglos y medio son dos cosas: por un lado, cómo consigue el Doctor Angélico ordenar la teología como ciencia, mostrando que Dios es el centro de la misma. Esta tarea se venía intentando sin éxito desde hacía varios siglos, y él la alcanza de manera perfecta.

Por otro lado, el modo ordenado, pedagógico y didáctico con que presenta cada uno de los temas expuestos. Es verdad que la metodología de la Summa no es original de Santo Tomás, pero también es cierto que el orden de las exposiciones y el cómo Santo Tomás aplica en su obra las metodologías usadas en las sumas en su tiempo, son totalmente propias y originales del Santo Doctor.



FRATERNIDAD DE AGRUPACIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO
INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR N°8 "SAGRADO CORAZÓN" FASTA
Red Educativa Fasta

Metanoia

Revista electrónica institucional

Por ello no dudamos en repetir: luego de 750 años, la Summa Teológica de Santo Tomás no ha sido superada. Fue comentada, analizada, estudiada; fue objeto de tesis doctorales y proyectos de investigación. Pero no fue superada. Quien quiera estudiar teología en serio debe acudir necesariamente a la Summa Teológica de Santo Tomás.

La vastedad y profundidad del pensamiento tomista hace ilusorio e imposible pretender en esta exposición abarcar más. Sin embargo, ello no impide que podamos tomar contacto con estas dos columnas que sostienen este pensamiento: la verdad y el orden.

Saber que Santo Tomás considera el orden como necesario para pensar, contemplar, actuar y ser, nos ayuda a entender por dónde camina el pensamiento tomista, y a que exigencias debe someterse la inteligencia si quiere alcanzar aquello que es su objeto propio: la verdad.

Mi propósito en esta exposición fue que podamos acercarnos más a Santo Tomás, e incorporar como propias en nuestras vidas aquellas virtudes y actitudes que él presenta como necesarias al buscar, desde las ciencias, la verdad.

Pbro. Hugo Juan Carlos Navarro Soria

Capellán FASTA Jujuy